

# **Trayectorias laborales de jóvenes en un contexto de segmentación del mercado de trabajo y segregación territorial.**

Bonfiglio, Juan Ignacio y Britos, Mariela.

Cita:

Bonfiglio, Juan Ignacio y Britos, Mariela (2011). *Trayectorias laborales de jóvenes en un contexto de segmentación del mercado de trabajo y segregación territorial. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/160>

## **Trayectorias laborales de jóvenes en un contexto de segmentación del mercado de trabajo y segregación territorial**

Bonfiglio, Juan Ignacio. [jbonfiglio@gmail.com](mailto:jbonfiglio@gmail.com)

Britos, Mariela. [mariebritos@yahoo.com.ar](mailto:mariebritos@yahoo.com.ar)

Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires

### **Resumen**

Un rasgo del mercado laboral en la Argentina de las últimas décadas es el incremento y persistencia de procesos de segmentación independientemente de las variaciones en los ciclos económicos. Entre las perspectivas que sostienen que existe un funcionamiento institucional que opera generando puestos de trabajo de calidades diferenciales se encuentran las diversas variantes de las teorías de la segmentación del mercado de trabajo, desde este enfoque se sostiene la existencia de la desigualdad de oportunidades para acceder a empleos estables, protegidos y con salarios que permitan el acceso al bienestar de las unidades domésticas

Estos fenómenos contribuyen a crear y reproducir una estructura ocupacional segmentada cuyo efecto es la generación y reproducción de diversos tipos de desigualdad social, la segregación territorial es uno de estos efectos. En este sentido, las poblaciones que habitan estos territorios tendrían menores posibilidades de acceder a empleos estables y protegidos.

El objetivo de este trabajo es analizar en clave comparativa las trayectorias de los trabajadores que actualmente residen en la Localidad de Ministro Rivadavia (Conurbano de la Provincia de Buenos Aires), teniendo en cuenta los cambios en las posibilidades de movilidad entre segmentos, como así también como inciden en estas, las condiciones de origen (primer empleo, tipo de hogar de origen, edad del primer empleo, etc).

Los interrogantes que nos motivaron tienen relación con la necesidad de dar cuenta de los procesos de incremento de la desigualdad de las últimas décadas y en qué medida el análisis de trayectorias laborales, desde el inicio hasta un momento que podría considerarse como de consolidación (35 años), pueden brindar elementos para la reflexión en torno a esta problemática.

Esto se llevará a cabo a partir de un diseño metodológico cuantitativo con datos propios de una encuesta realizada en el Barrio Ministro Rivadavia en el Partido de Almirante Brown, Provincia de Buenos Aires. El instrumento fue diseñado para obtener información longitudinal sobre las trayectorias laborales de la fuerza de trabajo del Barrio. Se utilizarán técnicas bivariadas y multivariadas para el análisis de los datos.

Palabras clave: Trayectorias ocupacionales – curso de vida – jóvenes – cambio estructural

### **Presentación y objetivos**

El funcionamiento del mercado de trabajo en la Argentina hasta mediados de la década del 70 estuvo vinculado a la lógica del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, que a pesar haber tenido distintas etapas caracterizadas por las diferentes fases en procesos de concentración y centralización del capital que implicaron cambios institucionales y alteraciones en las dinámicas de demanda de fuerza de trabajo mantuvo entre sus características generales tasas relativamente bajas de desempleo y subutilización de la fuerza de trabajo, como así también una relativamente baja desigualdad en términos de ingresos tanto personales como familiares. La ruptura con este modelo de desarrollo a mediados de los 70s introdujo nuevas reglas institucionales, que en el contexto del proceso de transformación capitalista a nivel mundial implicó importantes transformaciones en la estructura productiva y el mercado de trabajo que contribuyeron al incremento de la pobreza y la desigualdad en la estructura distributiva. La década de los 90s se caracterizó a diferencia de la anterior por importantes tasas de crecimiento del PBI y de la inversión, los cambios en las formas de regulación se sustentaron en los principios del Consenso de Washington basados en la ortodoxia económica neoliberal, durante este período se produjo un significativo incremento de la informalidad, la precariedad y el desempleo que profundizaron las condiciones regresivas de la década anterior (Neffa y otros, 1999, Altimir y Beccaria, 1999).

Esta evolución supone una transformación de la estructura social argentina, siendo uno de sus rasgos el incremento y persistencia de procesos de segmentación del mercado de trabajo, independientemente de las variaciones en los ciclos económicos (Salvia 2010, Lindemboim, 2008). Este fenómeno contribuye a crear y reproducir una estructura ocupacional segmentada cuyo efecto es la generación y reproducción de diversos tipos de desigualdad social con fuerte impacto en las condiciones materiales de reproducción de las unidades domésticas. En este sentido, la familia como institución mediadora, desde sus estrategias y recursos disponibles amplían o restringen los marcos de oportunidades de los individuos que las conforman (Jelín, Balán, 1979). La articulación de estas dimensiones configura los cursos de vida (Elder, 1998), que se conforman a partir de la interacción entre las múltiples trayectorias individuales (laborales, educativas, familiares, reproductivas, etc.). A su vez la forma que asumen tanto las prácticas como los distintos procesos de transición, entendidos como cambios en las posiciones y roles que ocupan en el seno de sus familias así como también en otras instituciones sociales, tienen fuerte incidencia sobre las oportunidades, contribuyendo a o bien consolidar trayectorias de permanencia o movilidad social ascendente o trayectorias reproducción de la pobreza o movilidad social descendente caracterizadas por acumulación de distintos tipos de desventajas.

Siguiendo esta línea, se puede sostener que el análisis de los procesos de transición a la vida adulta puede aportar elementos relevantes para abordar tendencias más generales de cambio en la estructura social (Saraví, 2006). La transición a la vida adulta, se caracterizó en la Argentina durante décadas como un paso relativamente simple en el marco de un recorrido en el que las instituciones familiares, educativas y laborales se constituían como canales de inserción y movilidad social (Tokman, 1996). Los cambios productivos, institucionales y sociales de las últimas décadas, y particularmente las

transformaciones del mercado de trabajo tendientes a una crecientemente heterogeneización y polarización (ver Neffa y otros 2000; Altimir, Beccaria 1999, entre otros), tuvieron como consecuencia la fractura de estos canales tradicionales de integración social para los jóvenes (Salvia, Tuñón 2003). De este modo, los procesos de transición y los modos de integración de los jóvenes a la vida adulta se alejan de aquel recorrido clásico, para convertirse en una transición larga, compleja y crecientemente heterogénea (Miranda y Salvia, 2000; Jacinto, 2002 y 2003 ; Filmus, Miranda, Zelarrayán, 2003). Este pasaje se constituye como un proceso en el que frecuentemente la movilidad entre situaciones de empleo, desempleo, e inactividad articula las heterogéneas trayectorias de las cohortes de edad que transitan entre el sistema educativo y la entrada al mercado laboral (Fawcet, 2002).

La juventud como etapa de transición es desde esta perspectiva considerada un momento de vulnerabilidad, en tanto las formas que puedan asumir tienen consecuencias que ponen en evidencia ventajas y desventajas acumulativas (Elder, 1998). En este sentido consideramos que si bien la población joven puede constituirse en un grupo específico de interés académico, su estudio no puede dejar de lado las particulares condiciones materiales y sociales de existencia asociadas a los desiguales procesos que moldea la estructura social y la distribución de los diferentes tipos de capital (Martín Criado, 2002).

El objetivo de este trabajo es analizar en clave histórico comparativa las trayectorias ocupacionales de trabajadores que actualmente residen en una localidad del Conurbano Bonaerense con altos índices de pobreza y rasgos de segregación territorial, teniendo en cuenta los cambios en las posibilidades de movilidad entre segmentos en distintos períodos históricos, según las formas en las que se combinan distintas transiciones ocurridas durante el proceso de transición a la vida adulta.

### **Diseño teórico metodológico**

Se utilizará un diseño estadístico a partir de datos de una encuesta propia elaborada en el marco del proyecto FONCyT - PICT2005/NRO.33737 "Reproducción social de la nueva marginalidad urbana. Articulación de prácticas de subsistencia y prácticas de acumulación en un sistema social dual y fragmentado". El instrumento de recolección fue especialmente diseñado para recolectar datos longitudinales que permitan el abordaje de trayectorias ocupacionales y familiares.

Entre las características actuales de Ministro Rivadavia, nuestro caso de estudio, se destacan, una distribución de edades donde predominan los jóvenes y los niños, un alto porcentaje de NBI (que en 2001 se estimaba en un 65%), (Chavez Molina, 2002), como así también un fuerte deterioro de los indicadores laborales. Por otra parte la precaria dotación de servicios y su ubicación no cercana a medios de transporte terminan de configurar marcadas condiciones de segregación territorial. Consideramos que es un caso pertinente para indagar sobre los procesos de incremento de la desigualdad en los cursos de vida de una población vulnerable.

Los cambios que tuvieron lugar para esta población como consecuencia de las transformaciones estructurales en el sistema productivo e institucional de la Argentina de las últimas décadas fueron analizados a partir de una

comparación entre cohortes. El objetivo de la comparación de cohortes es poder indagar sobre las diferencias o similitudes entre grupos definidos bajo los mismos aspectos pero que transitaron distintas etapas del desarrollo histórico, de esta manera la introducción de la cohorte como variable de análisis permitiría el análisis de los factores estructurales sobre las características de la primera inserción en el mercado laboral y las trayectorias ocupacionales seleccionadas (Ryder, 1964). El recorte que se ha hecho en relación a los períodos corresponde a tres períodos históricos diferentes según en cuál se haya dado la entrada en el mercado de trabajo. 1) El período anterior a 1975, que se corresponde con la etapa del modelo de sustitución de importaciones. 2) Desde 1976 hasta 1991, etapa de estancamiento económico, inicio de proceso de reestructuración industrial y deterioro del mercado de trabajo. 3) Ingreso al mercado de trabajo posterior a 1991, etapa de importantes cambios estructurales donde se profundizan tendencias previas aunque en un contexto de elevado dinamismo económico.

La perspectiva teórica que tomamos para la dimensión del empleo está asociada a la característica de la calidad del mismo, que si bien está vinculada a la categoría ocupacional, es más amplia estando también asociada a la existencia de segmentos del mercado de trabajo en las que predominan distintas capacidades de acumulación y lógicas institucionales (Salvia 2010, Piore 1975, Tokman 1996). En este sentido se establecieron dos categorías de clasificación: empleo del segmento primario y empleo del segmento secundario, en función de una serie de indicadores que fueron para los trabajadores asalariados la estabilidad del empleo y la existencia de aportes a la seguridad social, mientras que para los trabajadores por cuenta propia la calificación, la participación en un espacio regulado y la disponibilidad de capital. Dentro de la categoría de empleo segmento primario se agrupan empleos con relación de dependencia estables o independientes, en ambos casos registrados en el sistema de seguridad social, mientras que en la categoría de segmento secundario están incluidos los empleos que presentan mayores grados de precariedad en cuanto a condiciones laborales, de estabilidad, ingresos, ya sean por cuenta propia o asalariados. Operacionalmente definimos a las ocupaciones del segmento primario como actividades por cuenta propia registradas de carácter profesional o no profesional con disponibilidad de capital o formación certificada y a asalariados registrados del sector público o privado, mientras que las ocupaciones del segmento secundario serían las ocupaciones asalariadas sin registro, las actividades de cuenta propia de subsistencia, las “changas” o trabajos eventuales, el servicio doméstico y a los trabajadores familiares.

El concepto de trayectoria es complejo y pensar en trayectorias vitales implica considerar una serie de dimensiones entrelazadas, en la que tanto los procesos biológicos individuales como las condiciones materiales y simbólicas de reproducción social configuran el marco en el que desarrollan las estrategias de los actores. Los cursos de vida están influidos por los procesos de cambio social que amplían o reducen las estructuras de oportunidades bajo las cuáles los individuos y grupos familiares reproducen su existencia (Elder, 1985). En este trabajo abordaremos los procesos de transición a partir del análisis de las trayectorias ocupacionales en términos de las posibilidades de movilidad entre distintos segmentos de inserción en el mercado de trabajo. Tomaremos el primer empleo como punto de partida en la trayectoria, el mismo es un

indicador comúnmente utilizado para dar cuenta tanto de las condiciones en las que se ingresa al mercado de trabajo. La trayectoria terminó de construirse con el empleo a los 35 años de los entrevistados, estableciéndose cuatro tipos de trayectorias, 1) Se mantiene en el segmento primario 2) Pasa del segmento secundario al segmento primario 3) Pasa del segmento primario al segmento secundario 4) Permanece en el segmento secundario. Lamentablemente, debido a los datos disponibles la trayectoria se limita a dos puntos en el tiempo, el inicial y el considerado de estabilización (aunque esta no necesariamente suceda), sin poder analizarse los distintos eventos laborales que transcurren entre estos dos puntos.

En este trabajo tomaremos tendremos analizaremos la combinación entre diferentes transiciones y la que marca el inicio de la vida laboral, ya que consideramos que las condiciones en las que se da la entrada en el mercado permite dar cuenta por una parte de los condicionantes previos, como así también de en qué medida la forma en la que se da esta combinación contribuye a su vez a generar otros condicionantes en las carreras ocupacionales. Por separado las transiciones que se tuvieron en cuenta fueron: el **abandono del hogar de origen**, como una decisión que está vinculada al rol que tienen los jóvenes en cada unidad doméstica, la permanencia en el hogar de origen puede estar asociada o bien a las formas de organización de la reproducción en la unidad doméstica o a la imposibilidad de realizar la misma, está vinculada también a factores culturales; **abandono del sistema educativo**, el pasaje por el sistema educativo formal es un momento de adquisición de habilidades y formación, en este sentido la permanencia y adquisición de mayores credenciales educativas es una decisión que se toma en función de las posibilidades presentes y expectativas de beneficios futuros; **nacimiento del primer hijo** supone un cambio importante en tanto implica la responsabilidad por la satisfacción de nuevos componentes del hogar totalmente dependientes; **ingreso al mercado de trabajo**, supone el pasaje a roles adultos en la interacción con otros y con el mercado.

### Transiciones: mercado de trabajo, hogar y educación

La entrada al mercado de trabajo es un evento que tiende a darse previamente a la salida del hogar de origen (Cuadro 1), no es muy llamativo que así sea ya que esta salida está asociada por una parte a que la unidad doméstica de origen no necesita para su reproducción los recursos que aportaría el componente que la abandona, por otra parte es más común que los recursos necesarios para lograr la independencia requieran un tiempo previo de acumulación tanto monetaria como de experiencia laboral. Sin embargo, sube significativamente el porcentaje de los que ya no vivían con los padres al comenzar a trabajar para la última cohorte que es la que ingresa al mercado de trabajo después del año 1990.

Cuadro 1. Vivía con los padres en el momento de acceder al primer empleo por cohorte de ingreso al mercado de trabajo

	Cohorte según ingreso al mercado de trabajo			Total
	Ingreso al mercado hasta 1975	Ingreso al mercado de trabajo desde 1976 a 1989	Ingreso al mercado de trabajo desde 1990	
Vivía con los padres Si	83,20%	82,20%	64,50%	80,30%
No	16,80%	17,80%	35,50%	19,70%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

Al observar las medias de edad (Tabla 1) según si vivían con los padres al momento de acceder al primer empleo según la cohorte, nos encontramos que hay un aumento importante entre la primera cohorte y la segunda entre los que sí vivían con los padres, la media se mantiene en la tercera cohorte, sin embargo cuando se analizan las medias de los que no vivían con los padres en el primer trabajo para cada cohorte vemos como el promedio va aumentando período por período. Esto indicaría que los casos en los que se ingresa al mercado de trabajo viviendo con los padres, se lo hace a edades bajas y es una práctica que podría decirse estaría vinculada principalmente a aportar recursos económicos a la unidad doméstica. En los casos en los que no se vive con los padres en el primer empleo tampoco podría o bien pensarse que son casos que en mayor medida acumularon mayores credenciales educativas y que la búsqueda del primer empleo no estaría necesariamente asociada a las necesidades reproductivas del hogar de origen. Por otra parte también pueden ser casos de mayor edad que ingresan a una edad ya avanzada al mercado de trabajo producto de las necesidades de recursos ya no del hogar de origen sino del conformado posteriormente.

Tabla 1: Media de edad según si vivía con los padres en el primer empleo y la cohorte según año del primer empleo

	Cohorte según ingreso al mercado de trabajo		
	Ingreso al mercado hasta 1975	Ingreso al mercado de trabajo desde 1976 a 1989	Ingreso al mercado de trabajo desde 1990
Vivía con los padres Si	Edad primer trabajo 13	15	15
No	Edad primer trabajo 14	18	23

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

Cuadro 2: Asistía a instituciones educativas formales al momento del primer empleo según cohorte

		Cohorte según ingreso al mercado de trabajo			Total
		Ingreso al mercado hasta 1975	Ingreso al mercado de trabajo desde 1976 a 1989	Ingreso al mercado de trabajo desde 1990	
Total	Si	33,30%	28,10%	19,70%	29,80%
	No	66,70%	71,90%	80,30%	70,20%
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

Si observamos que es lo que sucede en la última cohorte respecto de la relación entre abandono o permanencia en el sistema educativo en el momento de ingresar al empleo (Cuadro 2), tenemos que también aquí se produce un cambio respecto de la evolución de las cohortes anteriores, siendo cada vez más alta la proporción de los que no asistían a instituciones educativas formales al acceder a su primer empleo, aunque el paso es más gradual ya que la cohorte que ingresa al mercado de trabajo entre 1976 y 1989 se ubica a una distancia intermedia entre la que lo hace antes de 1975 y la que lo hace posteriormente al año 1990. Por lo que entre la población estudiada la tendencia entre las distintas generaciones a mantener la presencia al mismo tiempo en el sistema educativo y en el mercado de trabajo es menor.

Sin embargo, tal como hicimos con la salida del hogar, habría que considerar los posibles cambios en términos de las edades en las que se dan las distintas transiciones para cada cohorte (Tabla 2), en este caso el abandono o permanencia en el sistema educativo en relación al momento en el que se accede al primer empleo. En este sentido se puede observar como las edades de ingreso al empleo en función de si se permanecía en el sistema educativo van cambiando según cohorte, podría decirse que mientras que las cohortes más antiguas tendían a ingresar al mercado de trabajo a menor edad, también tendían a permanecer más tiempo al mismo tiempo en el mercado de trabajo y en el sistema educativo que las cohortes más jóvenes. Para los que tienen su primer trabajo mientras siguen insertos en el sistema educativo las edades promedio son más bajas.



Tabla 2: Media de edad de primer empleo por asistencia a instituciones educativas formales según cohorte

			Cohorte según ingreso al mercado de trabajo		
			Ingreso al mercado hasta 1975	Ingreso al mercado de trabajo desde 1976 a 1989	Ingreso al mercado de trabajo desde 1990
Asistía a Instituciones educativas formales al comenzar a trabajar	Si	Edad primer trabajo	11	14	15
	No	Edad primer trabajo	14	16	19

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

En el Cuadro 3, se muestran los casos que tenían hijos al empezar a trabajar por cohorte. Entre la primera y la última cohorte, aumenta la proporción de casos que ingresan al mercado laboral luego de formar una familia en 17pp. Del segundo al tercer período se da un salto importante en 12,2pp. Esto podría estar vinculado a lo que sucede con la salida del hogar de origen, donde hay valores similares para las primeras cohortes y un cambio en la cohorte más joven.

Cuadro 3: Responsabilidad familiar al momento del primer empleo por cohorte de ingreso al empleo

		Cohorte según ingreso al mercado de trabajo			Total
		Ingreso al mercado hasta 1975	Ingreso al mercado de trabajo desde 1976 a 1989	Ingreso al mercado de trabajo desde 1990	
Total	Si	4,00%	8,90%	21,10%	7,90%
	No	96,00%	91,10%	78,90%	92,10%
Total		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

Cuadro 4: Nivel Educativo al momento del primer empleo por cohorte de ingreso al empleo

		Cohorte según ingreso al mercado de trabajo			Total
		Ingreso al mercado hasta 1975	Ingreso al mercado de trabajo desde 1976 a 1989	Ingreso al mercado de trabajo desde 1990	
Nivel educativo	Primario Incompleto y menos	49,7%	20,1%	14,5%	35,4%
	Primario Completo	28,6%	31,8%	38,2%	30,9%
	Secundario Incompleto	16,8%	33,5%	36,8%	24,9%
	Secundario Completo y más	4,9%	14,5%	10,5%	8,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

Finalmente puede verse como en el Cuadro 4 decrece significativamente la proporción de ingresantes con primario incompleto o sin instrucción a medida que las cohortes son más jóvenes. Crece en cambio la proporción de los que ingresan al empleo con primario completo del primer periodo al último en 10pp, y a su vez aumentan los ingresos con secundario incompleto en 20pp. Los ingresos con secundario completo suben algunos puntos en el periodo intermedio y luego decrecen pero siguen siendo mayores al primer periodo (sobre un 8% del total).

En síntesis, los cambios que se registran entre las distintas generaciones en las articulaciones entre distintas transiciones y su vinculación con el primer empleo pueden ser caracterizadas a partir de un ingreso cada vez más tardío al primer empleo, a su vez hay una tendencia mayor entre la población estudiada a que las primeras experiencias laborales se den ya fuera del marco de la familia de origen y aún también en mayor medida que las generaciones previas, teniendo responsabilidades familiares, podría pensarse en la hipótesis que si bien hay un retraso respecto a las edades de ingreso al mercado de trabajo hay alteraciones pero de menor amplitud respecto a los cambios en lógicas reproductivas.

Por otra parte en las cohortes más jóvenes tienden en menor medida a coexistir en el momento del primer empleo la presencia en el mercado de trabajo y en el sistema educativo, a su vez los niveles educativos alcanzados al momento del primer empleo son mayores para los que ingresaron al empleo posteriormente a 1990. Probablemente esto también esté vinculado con que la edad de ingreso al mercado de trabajo se de cada vez más tardíamente.

### **Transiciones y trayectorias ocupacionales**

Si analizamos las trayectorias ocupacionales de la población que estudiamos en función de las formas en las que se dieron las distintas transiciones

podríamos obtener alguna interpretación sobre la existencia de vinculación entre las formas en las que se dan los procesos de reproducción social señalados y las trayectorias ocupacionales. En este sentido tenemos que gran parte de los movimientos de las trayectorias se centran tanto en el movimiento desde posiciones precarias a posiciones no precarias como así también al estancamiento en posiciones precarias. Los que ingresan en un primer empleo precario y permanecen en este segmento suman apenas la décima parte de la muestra, al igual que los movimientos descendentes.

Cuadro 5: Trayectoria ocupacional según si vivía con los padres en el primer empleo

		Vivía con los padres		Total
		Si	No	
Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	12,1%	18,5%	13,1%
	Movilidad desde precariedad a no precariedad	42,1%	27,7%	39,7%
	Pasa de la no precariedad a la precariedad	9,6%	9,2%	9,5%
	Se mantiene en la precariedad	36,2%	44,6%	37,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

Si observamos la trayectoria laboral según si vivía o no con los padres al ingresar al mercado de trabajo (Cuadro 5), se destaca que el 42% de los que vivían con los padres tienen movilidad desde precariedad a no precariedad con una diferencia porcentual de 14,4 pp con los que no vivían con los padres y presentan la misma trayectoria. El 44,6% de los que no vivían con los padres se mantienen en la precariedad con 8,4 pp de diferencia porcentual con los que sí vivían en la misma trayectoria. Si bien en una primera lectura podría decirse que al comenzar la trayectoria laboral viviendo en el hogar de origen incide en la movilidad en mayor medida que el no vivir incidiría en mantenerse en la precariedad, sin embargo para los que comienzan en empleos no precarios del segmento primario, es mayor la proporción de los que comienzan su carrera ocupacional fuera del hogar de origen o en el mismo año en que se está yendo.

Cuadro 6: Trayectoria ocupacional según si asistía a instituciones educativas formales al comenzar a trabajar

		Asistía a Instituciones educativas formales al comenzar a trabajar		Total
		Si	No	
Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	9,8%	14,9%	13,3%
	Movilidad desde precariedad a no precariedad	50,0%	34,7%	39,6%
	Pasa de la no precariedad a la precariedad	4,9%	11,5%	9,4%
	Se mantiene en la precariedad	35,2%	38,9%	37,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

El cuadro 6 se presentan las trayectorias ocupacionales según la asistencia a instituciones educativas formales en el primer empleo. Se destaca que mientras que el 50% de los que estudiaban al momento del primer empleo experimentaron movilidad ascendente del segmento secundario del empleo al primario, mientras que entre los que no asistían esa proporción alcanza el 34%. Sin embargo también se destacan las similares proporciones entre los que se mantienen en la precariedad ya sea que estos asistieran o no a instituciones educativas formales. Por otra parte también hay una proporción importante que se mantiene en el segmento primario no estudiando al momento del primer empleo, podría pensarse que este grupo estaría compuesto por jóvenes que tuvieron posibilidades de retrasar su ingreso al mercado de trabajo para poder ingresar en mejores condiciones posteriormente con mayor acumulación de credenciales educativas.

Cuadro 7: Trayectoria ocupacional según si tenía responsabilidad familiar al momento del primer empleo

		Responsabilidad familiar al comenzar a trabajar		Total
		Si	No	
Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	26,1%	12,4%	13,2%
	Movilidad desde precariedad a no precariedad	26,1%	40,7%	39,8%
	Pasa de la no precariedad a la precariedad	17,4%	8,8%	9,3%
	Se mantiene en la precariedad	30,4%	38,2%	37,7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

En el cuadro 7 se observan las Trayectorias ocupacionales según si se tenía o no Responsabilidad familiar al comenzar a trabajar. Los que tenían

responsabilidad familiar presentan tantas posibilidades de mantenerse como de lograr movilidad de precariedad a no precariedad y menos posibilidades de caer en la precariedad. Mientras que los que no tienen Responsabilidad familiar presentan un 40,7% de casos de movilidad de precariedad a no precariedad, siendo más de 23 pp mayor a los casos con Responsabilidad familiar para el mismo tipo de trayectoria laboral. Se destaca que entre los casos de trayectorias descendentes predominan los casos con responsabilidad familiar, no parece de todas maneras tener una incidencia relevante la responsabilidad familiar sobre las trayectorias ocupacionales, más allá de ciertas variaciones muy específicas.

Cuadro 8: Trayectorias ocupacionales según nivel educativo del primer empleo

		Nivel educativo				Total
		Primario Incompleto y menos	Primario Completo	Secundario Incompleto	Secundario Completo y más	
Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	1,4%	9,2%	14,7%	70,6%	13,1%
	Movilidad desde precariedad a no precariedad	43,2%	37,5%	47,4%	14,7%	39,9%
	Pasa de la no precariedad a la precariedad	4,3%	11,7%	14,7%	8,8%	9,5%
	Se mantiene en la precariedad	51,1%	41,7%	23,2%	5,9%	37,4%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

En este cuadro observamos la trayectoria laboral según nivel educativo del primer empleo. En este sentido se puede observar en líneas generales que mientras mayor es el nivel educativo con el que se accede al primer empleo, son mayores las posibilidades de experimentar trayectorias positivas (Permanencia en el segmento primario con empleos no precarios, o ascenso del segmento secundario al primario). Sin embargo vale la pena destacar que mientras los que ingresan al primer empleo con un nivel educativo de secundario completo y más en mayor proporción se ubican dentro del grupo que permanece en el segmento primario, sin embargo en niveles inferiores las probabilidades de movilidad ascendente se ubican en torno al 40 o 50%. A su vez, los de menores niveles tienden a tener mayor proporción en la permanencia en el segmento secundario por lo que podría afirmarse que el nivel educativo con el que se ingresa al empleo es un factor relevante a la hora de definir el tipo de trayectoria ocupacional posterior.

### Trayectorias y transiciones según período histórico

El análisis por cohorte permite la comparación de la evolución de las mismas variables para distintos conjuntos de la población segmentándolos por la edad, esta segmentación permite una comparación de cómo los efectos de los distintos procesos históricos afectaron diferencialmente las trayectorias de la población bajo estudio. En este sentido si ponemos la mirada sobre las trayectorias ocupacionales, tenemos que en líneas generales entre la primera cohorte se destacan principalmente los movimientos ascendentes desde el primer empleo hasta el empleo a los 35 años. En la segunda cohorte decrecen de manera significativa estos movimientos ascendentes y crecen tanto los movimientos descendentes como la estabilidad en empleos de calidad no precarios. Esta tendencia sigue vigente y se agudiza en la tercer cohorte donde las trayectorias ocupacionales estables tienen un mayor peso que las ascendentes a la vez que las descendentes siguen creciendo. Ahora bien, siguiendo la línea de este trabajo nos centraremos en cómo estas transformaciones afectaron de manera diferencial a la población estudiada teniendo en cuenta los distintos tipos de transiciones ya desarrollados anteriormente.

Cuadro 9: Trayectoria ocupacional por permanencia en hogar de origen al momento del primer empleo según cohorte

Cohorte según ingreso al mercado de trabajo			Vivía con los padres		Total
			Si	No	
Ingreso al mercado hasta 1975	Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	5,6%	11,5%	6,4%
		Movilidad desde precariedad a no precariedad	52,5%	30,8%	49,8%
		Pasa de la no precariedad a la precariedad	5,6%		4,9%
		Se mantiene en la precariedad	36,2%	57,7%	38,9%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%
Ingreso al mercado de trabajo desde 1976 a 1989	Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	19,4%	22,6%	20,0%
		Movilidad desde precariedad a no precariedad	29,5%	29,0%	29,4%
		Pasa de la no precariedad a la precariedad	14,4%	12,9%	14,1%
		Se mantiene en la precariedad	36,7%	35,5%	36,5%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%
Ingreso al mercado de trabajo desde 1990	Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	28,6%	25,0%	26,7%
		Movilidad desde precariedad a no precariedad	28,6%	12,5%	20,0%
		Pasa de la no precariedad a la precariedad	14,3%	25,0%	20,0%
		Se mantiene en la precariedad	28,6%	37,5%	33,3%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

En la primera cohorte, el 52,5% de los que vivían con los padres al ingresar al mercado laboral se movilizó de la precariedad a la no precariedad contra un 30,8% de los que no vivían con los padres, mientras que el 57,7% de los que no vivían con los padres al iniciar su trayectoria laboral se mantiene en la precariedad a los 35 años contra un 36,7% de los que vivían con los padres y presentan el mismo tipo de trayectoria. Por lo que parecería que en el primer período comenzar a trabajar cuando aún se vive con los padres tiene una influencia positiva en la movilidad ascendente.

En la segunda cohorte, los mayores porcentajes se concentran en las trayectorias laborales que se mantienen en la precariedad, con valores casi idénticos entre los que comenzaron viviendo con los padres y los que no. Lo mismo sucede con los valores de los otros tipos de trayectoria, siendo indistinto

para esta cohorte si se comienza a trabajar estando aún en el hogar paterno o luego de salir de éste.

En la tercera cohorte el 37,5% de los que no vivían con los padres al comenzar su trayectoria laboral se mantiene en la precariedad, contra un 28,6% de los que ingresaron al mercado de trabajo viviendo con los padres y presentan el mismo tipo de trayectoria. Mientras que otro 28,6% se registra también para aquellos que vivían con los padres pero que tuvieron una movilidad ascendente, contra el 12,5% de los que no vivían con los padres y presentan el mismo tipo de trayectoria. Además, el 25% de los que no vivían con los padres pasa de la no precariedad a la precariedad, contra un 14% en el mismo tipo de trayectoria. Por tanto se puede decir que para la tercera cohorte, de manera similar a la primera aunque de forma menos determinante, el ingresar al mercado de trabajo luego de salir del hogar influye negativamente en las trayectorias laborales, y que comenzar a trabajar viviendo aún con los padres podría ser un factor relevante para salir de la precariedad.

Cuadro 10: Trayectoria ocupacional por asistencia a instituciones educativas formales al momento del primer empleo según cohorte

Cohorte según ingreso al mercado de trabajo			Asistía a Instituciones educativas formales al comenzar a trabajar		Total
			Si	No	
Ingreso al mercado hasta 1975	Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	4,2%	7,8%	6,5%
		Movilidad desde precariedad a no precariedad	51,4%	48,1%	49,3%
		Pasa de la no precariedad a la precariedad	4,2%	5,4%	5,0%
		Se mantiene en la precariedad	40,3%	38,8%	39,3%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%
Ingreso al mercado de trabajo desde 1976 a 1989	Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	17,0%	21,5%	20,2%
		Movilidad desde precariedad a no precariedad	48,9%	22,3%	29,8%
		Pasa de la no precariedad a la precariedad	6,4%	16,5%	13,7%
		Se mantiene en la precariedad	27,7%	39,7%	36,3%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%
Ingreso al mercado de trabajo desde 1990	Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	33,3%	25,0%	26,7%
		Movilidad desde precariedad a no precariedad	33,3%	16,7%	20,0%



	Pasa de la no precariedad a la precariedad		25,0%	20,0%
	Se mantiene en la precariedad	33,3%	33,3%	33,3%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social.  
IIGG - UBA

Se registran efectos diferenciales de la asistencia a instituciones educativas formales al momento del primer empleo para cada cohorte. Mientras que en la primer cohorte no hay una diferencia relevante en las trayectorias según si seguían vinculados o no al sistema educativo formal al ingresar al mercado de trabajo, éstas si aparecen en las cohortes más jóvenes, fundamentalmente en las trayectorias ocupacionales ascendentes. Es decir que mientras que no hay un efecto para los que ingresan al empleo en el período de la ISI, en los otros casos, las trayectorias posteriores son mejores para los que continuaron estudiando posteriormente al ingreso al mercado de trabajo.

Cuadro 11: Trayectoria ocupacional por responsabilidad familiar al momento del primer empleo por cohorte

Cohorte según ingreso al mercado de trabajo			Responsabilidad familiar al comenzar a trabajar		Total
			Si	No	
Ingreso al mercado hasta 1975	Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	25,0%	6,0%	6,4%
		Movilidad desde precariedad a no precariedad	25,0%	50,3%	49,8%
		Pasa de la no precariedad a la precariedad		5,0%	4,9%
		Se mantiene en la precariedad	50,0%	38,7%	38,9%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%
Ingreso al mercado de trabajo desde 1976 a 1989	Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	26,7%	25,5%	20,1%
		Movilidad desde precariedad a no precariedad	33,3%	39,2%	29,6%
		Pasa de la no precariedad a la precariedad	20,0%	13,0%	13,6%
		Se mantiene en la precariedad	20,0%	21,3%	36,7%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%
Ingreso al mercado de trabajo desde 1990	Trayectoria laboral	Se mantiene en la no precariedad	25,0%	27,3%	26,7%
		Movilidad desde precariedad a no precariedad		27,3%	20,0%
		Pasa de la no precariedad a la precariedad	25,0%	18,2%	20,0%
		Se mantiene en la precariedad	50,0%	27,3%	33,3%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a relevamiento propio. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. IIGG - UBA

En la primera cohorte, el 50,3% de los que no tenían responsabilidad familiar (Cuadro 11) al ingresar al mercado laboral se movilizó de la precariedad a la no precariedad, mientras que el 50% de los que sí tenían responsabilidad familiar se mantiene en la precariedad, por ende en esta cohorte este factor es un condicionante a tener en cuenta, de modo que comenzar la trayectoria laboral antes de tener hijos influye de manera evidente en salir de la precariedad, aunque no del todo concluyente por la diferencia porcentual. En la segunda cohorte, la tendencia es menos acentuada pero también está presente, los que comienzan su trayectoria ocupacional teniendo

responsabilidades familiares tienden también a tener en menor medida trayectorias ocupacionales estables en el segmento primario o ascendentes.

En la tercera cohorte, el 50% de los que comenzaron a trabajar teniendo responsabilidad familiar se mantienen en la precariedad a lo largo de su trayectoria laboral. Con una diferencia porcentual de 23pp con los que no tenían responsabilidad familiar y presentan el mismo tipo de trayectoria. El resto de los que tenían responsabilidad familiar se distribuye equitativamente entre los que se mantienen en la no precariedad y los que pasan de la no precariedad a la precariedad. No se observaron casos para esta cohorte de quienes iniciaran su trayectoria laboral teniendo responsabilidad familiar y hayan tenido movilidad de la precariedad a la no precariedad. Por lo tanto podría afirmarse que la responsabilidad familiar al momento del primer empleo contribuye a incrementar las posibilidades de experimentar trayectorias asociadas a la precariedad o a tener empleos mayormente dentro del segmento secundario.

## **Conclusiones**

El objetivo de este trabajo fue describir como se dan diferentes eventos que configuran la transición a la vida adulta en relación con otro que consideramos de especial relevancia para nuestro trabajo que es el del ingreso al mercado de trabajo, y si se presentan o no variaciones en los distintos momentos históricos seleccionados. En este sentido creemos que una perspectiva dinámica como el seguimiento de trayectorias ocupacionales puede dar luz al acercamiento a las formas que tomaron los procesos que condujeron al fuerte incremento en la pobreza y desigualdad de las últimas décadas.

Nuestras primeras y provisionarias conclusiones que se apoyan en los datos analizados en esta ponencia parecerían indicar que hay cambios relevantes en las formas que toman los cursos de vida de las diferentes generaciones, en primer lugar podría destacarse que las generaciones más jóvenes tienden a ingresar más tarde al mercado de trabajo y a su vez permanecer más tiempo dentro del sistema educativo formal, sin embargo las trayectorias ocupacionales de estos no tienden a experimentar un mejoría significativa respecto de las generaciones previas, sino más bien que tienden a empeorar al disminuir de manera notable los movimientos ascendentes. A partir de este análisis podrían pensarse en una serie de hipótesis a explorar, por una parte si bien existen una serie de transiciones que se dan a una edad más tardía en las generaciones más jóvenes, como la entrada al mercado de trabajo por ejemplo, el incremento en la proporción de jóvenes que tienen responsabilidad familiar o dejaron el hogar de origen al momento del primer empleo parecerían no retrasarse para estos jóvenes en la misma proporción.

Si bien las generaciones más jóvenes tienden a ingresar al mercado de trabajo con niveles educativos más altos, y a su vez estos incidiría en las posibilidades de experimentar trayectorias de permanencia en el segmento primario o ascendentes, al analizar los datos de trayectorias por cohortes se podría extraer la conclusión de que solo un pequeño conjunto de esta población se beneficia de los mayores niveles educativos y que esto tiende a suceder dentro de las generaciones más jóvenes. En otras palabras, la permanencia en el sistema educativo una vez que se ingresó al mercado de trabajo beneficia más a las cohortes que ingresan al mercado de trabajo posteriormente al año 1976.

Todo esto nos llevaría a pensar que existe la posibilidad de que existan diferencias que más allá de los cambios culturales en relación a las formas y tiempos que asumen distintas transiciones estas tuvieron efectos sobre las oportunidades experimentadas en las trayectorias ocupacionales, pero que esto estaría vinculado principalmente a cambios en los patrones más amplios de reproducción de la desigualdad social.

## **Bibliografía**

**Altimir, O. y Beccaria, L.** (1999): "El Mercado de Trabajo bajo el Nuevo Régimen Económico en Argentina", en Serie Reformas Económicas No 28, Naciones Unidas/CEALS, Santiago de Chile.

**Balán, J y Jelín E.** (1979) La estructura social en la biografía personal. Buenos Aires: Cedes, 1979. 25 p.

**Chávez Molina E.** (2002) "Condiciones de vida en Ministro Rivadavia" SEDECA. Buenos Aires

**Elder, G.** (1998) 1998. "The Life Course and Human Development." Pp. 939-91 in Handbook of Child Psychology, Volume 1: Theoretical Models of Human Development.

**Elder, G.** (1985). "Perspectives on the Life Course". En Life Course Dynamics, Trajectories and Transitions, Elder, G. (ed.) Cornell University Press.

**Fawcett C.** (2002) "Los jóvenes latinoamericanos en transición. Un análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y el Caribe"

**Filmus, D., Miranda, A. y Zelarayán, J.** (2003): "La transición entre la escuela secundaria y el empleo: los recorridos de los jóvenes en el Gran Buenos Aires", en Estudios del Trabajo, ASET.

**Jacinto, C.** (2002): "Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas", en Desarrollo Local y Formación: hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo, CINTERFOR/OIT, Montevideo.

**Lindenboim, J.** (2008) "A modo de cierre y apertura" en Javier Lindenboim (compilador) Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI, Editorial Eudeba, Buenos Aires, septiembre, ISBN 978-950-23-1643-7, páginas 361-371.

**Martin Criado, E.** (2005): La Construcción de los Problemas Juveniles. Nómadas. Núm. 23. Bogotá.

**Miranda, A. y Salvia, A.** (2000): "Transformaciones de las condiciones de vida de los jóvenes en los noventa", en J. Lindenboim (comp.) Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo, Segunda Parte, Cuadernos del CEPED No. 5, CEPED, FCS, Bs. As.

**Neffa, J., Battistini, O., Panigo, D. y P. Pérez** (1999): "Exclusión social en el mercado del trabajo. El Caso de Argentina", en Serie Exclusión Social – Mercosur, No. 109. Equipo Técnico Multidisciplinario, OIT-Fundación Ford, Santiago de Chile, 1999.

**Piore, M.** (1975), "Notes for a Theory of Labor Market Stratification" en Edwards, R.; M. Reich y D. Gordon (eds.) Labor Market Segmentation, Lexington, Mass, págs. 125-149. Existe traducción al español en Luis Toharia (compilador), El Mercado de Trabajo: Teorías y Aplicaciones, Lectura 8, Alianza Universidad, Textos, Madrid, 1983.

**Ryder, Norman** (1964), "The process of demographic translation", Demography, Nº 1.

**Salvia** (2010) Mercado de trabajo, distribución del ingreso, y reformas liberales en la Argentina 1990-2003. Un estudio de caso sobre la tesis de la heterogeneidad estructural En prensa.

**Salvia, A. y Tuñón I.** (2003): Los jóvenes trabajadores frente a la educación, el desempleo y el deterioro social en la Argentina. Serie Temas. Friedrich Ebert Stiftung. Argentina.

**Saraví, G.** (2006) "Biografías de exclusión: Desventajas y juventud en Argentina" Perfiles Latinoamericanos. Número 28. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México

**Tokman, V.E.** (1996) *El trabajo de los jóvenes en el post-ajuste latinoamericano*. Ponencia presentada en la VIII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud. Buenos Aires, Argentina.